

Vivir el Misterio Pascual con María y como ella

Espíritu Santo, en estos días previos a la Semana Santa, suscita en mí **el anhelo de conversión**, para que no sea yo como las personas que abandonaron a Jesús, gritaron: “¡Crucifícalo!”, se burlaron de él o lo crucificaron. Impúlsame a buscar el perdón del Padre, por medio del **sacramento de la reconciliación**.

Ven, Dios Amor, y prepárame para vivir el Misterio Pascual **con María** –como lo hicieron María Magdalena y Juan– y **como María**: asociándome con amor al sacrificio de su Hijo, sosteniendo la esperanza de los demás en los días tristes, dolorosos, oscuros o fríos, y alegrándome con la victoria del Resucitado.

Ven, querido Amigo; dame la gracia de participar en **las celebraciones de los Días Santos**, para que, por medio de la liturgia, tú renueves en mí la gracia del bautismo, me hagas morir con Jesús y resucitar con él. Y que, con tu fuerza y tu guía, yo pueda emprender **una vida nueva**. Amén.